

PUMALVERDE

Pumalverde se sitúa en el centro del valle, a 181 metros de altitud y a unos cincuenta kilómetros al Oeste de Santander. Se accede por la A-8 y por la CA-135, carretera que conduce a Comillas, de la que parte la comarcal CA-376 para llegar a la iglesia parroquial de San Esteban de Udías, en Pumalverde.

No encontramos en documentos antiguos reseñado el lugar de Pumalverde, pero sí, y con cierta frecuencia el de Udías. Creemos, como probable, poder identificar ambos lugares en uno solo, aún desconociendo en qué momento el barrio de "Odias", como se recoge en el *Libro Becerro*, pasó a denominarse Pumalverde; y por tanto los documentos en los que se cita a la iglesia de Udías se refieren a la vieja iglesia, que nos consta fue románica, de Pumalverde. Así, el *Cartulario de la Catedral de Burgos* contiene un documento, fechado en 1099 en el que consta que el obispo García consagró en ese año la iglesia de Udías que había sido fundada por el conde de las Asturias de Santillana, Martín Lainez. Pertenece, pues, esta iglesia a la diócesis de Burgos. Como apunta el profesor García Guinea (1979) "el documento que lo testimonia nos puede servir de ejemplo de tributos que una iglesia sometida a la sede burgalesa podía tener: pago de la tercera de sus productos en heredades y en el pozo de sal que a dicha iglesia pertenecía en Cabezón; que ella y sus clérigos estuviesen bajo la completa obediencia del prelado burgalés y su cabildo".

En el *Diccionario* de Madoz (1845-1856) figura Udías como lugar del ayuntamiento de Ruiloba "confina con Toporias y otros pueblos del valle y ayuntamiento a que corresponde". Y consta como iglesia parroquial la de San Esteban.

Texto: CCG

Iglesia de San Esteban

ESTA IGLESIA, PREDOMINANTEMENTE GÓTICA, es un ejemplo de lo que el llamado románico de inercia puede llegar a prolongar algunos de sus característicos motivos. La pervivencia de ciertas formas constructivas de este estilo llegan a mantenerse en el mundo rural cántabro, de tal manera, que impregnan las técnicas, cronológicamente ya góticas, de ciertos recuerdos todavía altomedievales, como si las nuevas tendencias, quisiesen siempre ir acompañadas de recuerdos de otras anteriores.

Tal como hoy se nos presenta, la parroquia de Pumalverde muestra una planta muy compleja de dos naves de cuatro tramos, cada uno de ellos cubierto por abovedamiento típicamente gótico, de crucería, con terceletes y combados en algún caso, y claves con diversos símbolos en relieve.

Se percibe pronto que la iglesia ha tenido variaciones a lo largo del tiempo. En principio pudo ser fábrica de una sola nave, con una cabecera cuadrada de bóveda simple de

cuatro plementos, y de poco elevada altura. Pudo ser un humilde edificio, tal vez levantado en los años finales del siglo XIII que, tanto en su interior como en su exterior, seguía tradiciones románicas. La nave pudo llegar a tener en su largura los cuatro tramos que aún mantiene, si bien su cubierta pudo ser de madera. Posteriormente, quizás en los finales del siglo XIV, se añadió la segunda nave, y acabada ésta, se cubrió toda la iglesia, salvo su cabecera cuadrada, con armaduras claramente góticas, elevando los muros por encima de su más viejo ábside. Transformada la vieja iglesia de finales del XIII, en la que ahora existe, tan sólo ha quedado, de la transitiva, la colección de canecillos –diez– del muro norte de la capilla absidal, de indudable raigambre románica, con figuraciones de cabecitas humanas (dos), de animal (otras dos), rollo, con falo muy deteriorado, de diamante, de cuatro pomos o esferas, cabeza de animal mordiendo rollo, de caveto, cruz de brazos iguales en fuerte relieve. El muro norte de la nave norte



Aspecto exterior de la iglesia con su pórtico de los siglos XVII-XVIII

Canecillos de la cabecera 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7





Portada meridional



Detalle de un capitel del lado derecho de la puerta meridional

Capiteles románico-góticos del lado izquierdo de la puerta meridional



mantiene toda una serie de canecillos solo de caveto. Y el resto de los muros también coronaron sus cornisas con canecillos de cuarto de bocel (muro sur) de proa de nave, y de caveto (muro este).

La puerta meridional, que se abre en el tercer tramo de la iglesia, es ya de composición gótica, que parece perteneció a la vieja nave de finales del XIII y fue adelantada al muro sur de la nave añadida. Lleva chambrana de cordón ondulado que deja entre sus huecos hojas o espirales y dos arquivoltas de bocel, todas apuntadas, que apoyan en capiteles seguidos, enmarcados entre fuertes boceles, y con representaciones de cabezas humanas que vomitan zarcillos de vid, o se ven ladeadas de perros y leones. Uno de los capiteles del umbral, el izquierdo, se decora con perro y gallinácea, separados por rosácea hexapétala de fuerte relieve.

Los pies de la nave más vieja mantienen la espadaña de tres huecos o troneras, el campanario, de traza románi-

ca pero renovada posiblemente en los siglos XVI-XVII, y conservan, en el mismo centro, una puerta apuntada de sillería y seis dovelas, hoy tapiada y posiblemente también trasladada.

Un pórtico de columnas sobre altos plintos, posiblemente del siglo XVIII, se extiende a todo lo largo del paramento meridional de la nave de este lado.

Texto: MAGG - Fotos: JNC/ESV

Bibliografía

AA. VV., 1985a; AA.VV., 2004c; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 378; FERRARI NÚÑEZ, A., 1979, pp. 277-278; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 85, 138, 232; II, pp. 144, 152, 242; GONZÁLEZ CAMINO Y AGUIRRE, F., 1930, pp. 49, 99; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 284; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981 (X), II, 99, pp. 173-174; PEDRAJA, J. M. de la, 1973a; PÉREZ BUSTAMANTE, R., 1985, GEC, VIII, p. 199, 200; SERRANO, L., 1935, p. 264.